

Opinión



La compañía petrolera estatal de México, Pemex (la sede se muestra arriba) ocupa un lugar bajo en las métricas ambientales, sociales y de gobernanza (ESG). (Foto: Gobierno de México).



miércoles, 9 de marzo de 2022
Perspectivas

Compañías petroleras de América Latina y objetivos ESG

Pemex no está bien posicionado para cumplir con los compromisos ESG, dicen los expertos.

POR ASESOR ENERGÉTICO
Diálogo Interamericano

La petrolera estatal mexicana Pemex superó sus emisiones de gases de efecto invernadero en 2020 y ocupó el puesto 253 de 261 en una clasificación

ambiental, social y de gobernanza (ESG) de empresas de petróleo y gas realizada por Sustainalytics. Mientras tanto, la petrolera estatal colombiana Ecopetrol ha estado buscando vender petróleo neutral en carbono que se compensa con créditos de carbono de proyectos de energía renovable colombianos. ¿Qué tan bien están avanzando las compañías petroleras estatales en América Latina y el Caribe hacia los objetivos ESG? ¿Cuáles son las diferencias en los desafíos relacionados con ESG que enfrentan las empresas de energía controladas por el estado en comparación con las empresas privadas? ¿Qué pasos específicos deberían tomar los productores de energía estatales de la región para fortalecer sus prácticas de ESG y cuáles son las implicaciones financieras para ellos si se quedan cortos?

José Vicente Zapata, socio de Holland & Knight LLP: Las diferencias entre las estrategias ESG y el progreso de las empresas estatales y petroleras han crecido significativamente en los últimos años, particularmente debido a los diversos enfoques de los gobiernos de la región. En algunos casos, las declaraciones sobre ESG simplemente buscan mitigar los efectos negativos en las inversiones, mientras que la implementación efectiva es bastante limitada. En otros casos, los avances son más sólidos en la documentación de los cambios necesarios y la propuesta de programas sostenibles, pero nuevamente, falta implementación. En escenarios más excepcionales, los esfuerzos se han extendido a la evaluación de operaciones de exploración y producción de petróleo y gas. Por ejemplo, empresas como Ecopetrol en Colombia realizaron un 'análisis de materialidad' para evaluar cuáles de sus prácticas de petróleo y gas son críticas y cómo cada una afecta su desempeño en términos de generación de valor y riesgo reputacional.

Las revisiones diferenciaron entre obligaciones legales y compromisos voluntarios y dieron como resultado un plan ESG completo y efectivo. En términos generales, se destacan los esfuerzos que abordan el cambio climático, la gestión de los recursos hídricos y el desarrollo territorial. Desafortunadamente, es más probable que la política influya en las prácticas de ESG de las empresas de energía controladas por el estado, lo que resulta en un mayor enfoque en el "etiquetado" en lugar de la implementación efectiva de ESG. En un momento en que los precios del petróleo vuelven a estar altos, los productores de energía estatales de la región deben ir más allá de la documentación de ESG y aplicar los principios de sostenibilidad tanto a los requisitos financieros como a las operaciones con medidas para garantizar la responsabilidad. La implementación efectiva requiere inversiones inmediatas que, si no se realizan,

Karla Schiaffino, analista sénior de análisis de riesgo para las Américas en Verisk Maplecroft: Como han ilustrado Pemex y Ecopetrol, el desempeño ESG de las empresas petroleras estatales difiere en la región debido a incentivos contradictorios. Durante los últimos cinco años, las emisiones de gases de efecto invernadero de dos de los operadores más grandes, Pemex y Petrobras, han disminuido, en línea con la tendencia general entre las contrapartes privadas de descarbonizar las operaciones. Pero las petroleras estatales se enfrentan a una presión adicional por parte de los gobiernos, que no siempre las ayudan a alcanzar estos objetivos. Pemex se destaca por luchar para convencer a los tenedores de bonos de su compromiso con ESG. Ecopetrol han ilustrado, el desempeño ESG de las empresas petroleras estatales difiere en toda la región debido a incentivos contradictorios. Durante los últimos cinco años, las emisiones de gases de efecto invernadero de dos de los operadores más grandes, Pemex y Petrobras, han disminuido, en línea con la tendencia general entre las contrapartes privadas de descarbonizar las operaciones. Pero las petroleras estatales se enfrentan a una presión adicional por parte de los gobiernos, que no siempre las ayudan a alcanzar estos objetivos. Pemex se destaca por luchar para convencer a los tenedores de bonos de su compromiso con ESG.

Desde el inicio de la administración de Andrés Manuel López Obrador, el presidente ha dejado en claro sus intenciones de expandir el papel de Pemex en el sector de petróleo y gas. Los planes de AMLO para la petrolera incluyen aumentar la refinación, lo que influirá en las métricas ESG de Pemex al aumentar su huella de carbono.

Economatica

Comprehensive Data and Analytics on all registered investment funds and stocks in Latin America.

Start Your free trial Now!

Register Now

sanic.com

Learn More

Pemex ejemplifica cómo la desalineación de los objetivos ESG entre la empresa, especialmente aquellas sin participación privada, y un gobierno puede socavar el desempeño ESG. En el futuro, las empresas petroleras estatales deberán desempeñar un papel activo en la transición energética de la región. Para Pemex, por ejemplo, esto puede comenzar con el establecimiento de una estrategia clara para cumplir con las métricas ESG y cumplir con los mismos estándares ambientales, sociales y de gobierno corporativo que sus socios privados. No hacerlo no solo puede poner en peligro la posición de Pemex en los mercados, sino también exponer las finanzas de México, que históricamente han estado vinculadas al desempeño de Pemex. **es una** alineación de los objetivos de ESG entre la empresa, especialmente aquellas sin participación privada, y un gobierno puede socavar el desempeño de ESG. En el futuro, las empresas petroleras estatales deberán desempeñar un papel activo en la transición energética de la región. Para Pemex, por ejemplo, esto puede comenzar con el establecimiento de una estrategia clara para cumplir con las métricas ESG y cumplir con los mismos estándares ambientales, sociales y de gobierno corporativo que sus socios privados.

Para empresas como **Ecopetrol**, que tiene participación privada, un desempeño ESG débil reducirá su atractivo para los inversionistas. **Ecopetrol**, que tiene participación privada, el desempeño débil de ESG reducirá su atractivo para los inversionistas.

Nicolás Mariscal, chairman of the board of directors at Marhnos Group, and vice president of the Mexican Chamber of Construction Industry: Pemex could do much more to meet ESG standards. There are no more in this regard. On the one hand, the environmental aspect is a concern. On the one hand, there is a significant increase in the production of **petróleo** bunker for generating electricity; the Mexican type is the worst, as it contains 3.5 percent or more of sulfur, much more than what the international standards consider safe. On the social aspect, the production of **petróleo** bunker is extremely dangerous for human health. Every year, 25,000 Mexicans die prematurely because of its use. And on the one hand of governance, the five independent directors of the company, a figure established recently as in 2005 to improve the corporate government—were elected during the current administration and tend not to have experience in energy matters (three resigned in 2019).

Given that environmental, social and governance issues are of great importance, it is good news that ESG metrics contribute to accelerating growth and impact. And although these standards do not have the force of law, they create public pressure and allow investors to have more information and make better decisions. And this is a reason more for the fact that a percentage of companies controlled by the state must be listed: not only to be subject to the standards of transparency and responsibility, but also to ESG scrutiny of investors and the public.

David Shields, oil-industry analyst at Energía a Debate: Mexico's state-run energy firms have shown no interest in working toward achievement of the nation's emission-reduction goals, established under the Paris climate accords, which aim to produce 35 percent of energy from clean sources by 2024. On the contrary, greenhouse-gas emissions Pemex and the Federal Electricity Commission (CFE) have been increasing.

Indeed, the two companies' projects complement each other to increase such emissions. Pemex refineries produce ever more heavy residual oil, which the CFE burns to generate electricity. If the CFE did not take this fuel from Pemex, there would be almost no alternative market for it. The López Obrador government has strengthened its political control over the economy by means of strengthening the state-run firms instead of pursuing environmental goals. There is even ongoing discussion of a power-sector reform bill that would, in practice, promote greater use of fossil fuels. In this context, it is hard for private-sector firms to comply with their own ESG commitments, including renewable energy generation, which is actively discouraged by current public policy. Both private and public-sector firms in Mexico could well face tariffs and litigation under free-trade agreements in coming months. The country's policy failures in energy and environmental practices are likely to reverberate throughout the Mexican economy, making ESG compliance an almost impossible task for global investors. **Acuerdos de libre comercio en los próximos meses. Es probable que las fallas de las políticas del país en materia de energía y prácticas ambientales repercutan en toda la economía mexicana, lo que hace que el cumplimiento de ESG sea una tarea casi imposible para los inversionistas globales. Como resultado, es posible que muchas empresas no vean otra alternativa que desinvertir y abandonar el país.**

Carlos de María y Campos S., socio de Galicia Abogados en la Ciudad de México: México se estaba preparando anteriormente para integrar las consideraciones ESG en sus proyectos de energía y el financiamiento relacionado. Pero la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador quiere llevar al país en la dirección opuesta y ha sido lenta o inexplicablemente reacia a dar los pasos necesarios para avanzar hacia estos requisitos.

Now, Pemex is not well positioned to comply with ESG commitments or even to formulate a clear path toward integration of ESG standards. As the source of Mexico's income and burdened by a huge debt, there is little room for Pemex to invest in sustainable development policies or make the

investments necessary to bring the company up to 21st-century standards. Taking into account the administration's position on the environment, renewable energy, transparency, accounting, good governance, public participation or any other element that constitutes the ESG framework, we cannot expect that it will apply an ESG approach to any aspect of Pemex. When compared with the plans of the state oil company **Ecopetrol** to offset oil sales with carbon credits, Pemex seems to be lagging. The Mexican government seems entrenched in an obsolete business model that was generalized during the oil boom of the 1980s: betting on fossil fuels with little or no consideration for the environmental impact or consultations with indigenous communities. It is evident that this model is not sustainable in the long run and will make it difficult for Pemex to access international financing or credit, or to obtain credit with high premiums. **Ecopetrol** With the plans to offset oil sales with carbon credits, Pemex seems to be lagging. The Mexican government seems entrenched in an obsolete business model that was generalized during the oil boom of the 1980s: betting on fossil fuels with little or no consideration for the environmental impact or consultations with indigenous communities. It is evident that this model is not sustainable in the long run and will make it difficult for Pemex to access international financing or credit, or to obtain credit with high premiums. It can also expose Pemex products to taxes on emissions in many jurisdictions, which makes it difficult for the state oil company to compete globally.

Más cobertura de energía

Más Cobertura México

Más perspectivas